

MELCHOR BARRERA | CALONGE REILLO | ACEVES ARCE (coords.)

# Procesos urbanos y sustentabilidad

Estudios de caso en  
el contexto mexicano



CENTRO UNIVERSITARIO DE TONALÁ

Universidad de Guadalajara



---

# **Procesos urbanos y sustentabilidad**

Estudios de caso en  
el contexto mexicano

Procesos urbanos y sustentabilidad:  
estudios de caso en el contexto mexicano  
/ Melchor Barrera, Calonge Reillo, Aceves  
Arce coordinadores; textos Diana Melchor  
Barrera... [et al.], -- 1a ed. -- Guadalajara,  
Jalisco: Universidad de Guadalajara. Centro  
Universitario de Tonalá (CUT): Editorial  
Universidad de Guadalajara, 2021.  
(Colección Monografías del Centro  
Universitario de Tonalá).  
Incluye referencias bibliográficas

ISBN 978-607-571-464-6

1. Desarrollo urbano sustentable-México  
2. Urbanismo-México 3. Sustentabilidad-  
México I. Melchor Barrera, Zoraya,  
coordinador II. Calonge Reillo, Fernando,  
coordinador III. Aceves Arce, Rodolfo  
Humberto, coordinador IV. Melchor Barrera,  
Diana, autor V. Serie

30776 .P96 DD21  
HT384 .M4 .P96 LC  
RPC THEMA

Colección Monografías  
del Centro Universitario de Tonalá

MELCHOR BARRERA | CALONGE REILLO | ACEVES ARCE (coords.)

---

# Procesos urbanos y sustentabilidad

Estudios de caso en  
el contexto mexicano



CENTRO UNIVERSITARIO DE TONALÁ

Universidad de Guadalajara



Ricardo Villanueva Lomeli  
Rectoría General

Héctor Raúl Solís Gadea  
Vicerrectoría Ejecutiva

Guillermo Arturo Gómez Mata  
Secretaría General

José Alfredo Peña Ramos  
Rectoría del Centro  
Universitario de Tonalá

Luis Gustavo Padilla Montes  
Rectoría del Centro Universitario  
de Ciencias Económico Administrativas

Missael Robles Robles  
Coordinación de Entidades Productivas para  
la Generación de Recursos Complementarios

Sayri Karp Mitastein  
Dirección de la Editorial

Primera edición electrónica, 2021

**Coordinadores**

Zoraya Melchor Barrera  
Fernando Calonge Reillo  
Rodolfo Humberto Aceves Arce

**Textos**

© Fernando Calonge Reillo, Zoraya Melchor Barrera, Diana Melchor Barrera, Rodolfo Humberto Aceves Arce, Miriam Anahí Guerra Hernández, Juan Pablo Zatarain Hernández, Laura Alejandra Garrido Rodríguez, Karol Hernández Alarcón, Claudia Olivas Amezcua, María Dolores Álvarez Contreras, Leticia Isabel Mejía Guadarrama, José Alberto Aguirre Anaya, María Esperanza Rock Núñez, Andrés Esteban Torres González

**Coordinación editorial**  
Iliana Ávalos González

**Jefatura de diseño**  
Paola Vázquez Murillo

**Cuidado de la edición**  
Juan Felipe Cobián

**Diseño y diagramación**  
Iordan Montes

D.R. © 2021, Universidad de Guadalajara



José Bonifacio Andrada 2679  
Colonia Lomas de Guevara  
44657 Guadalajara, Jalisco

[www.editorial.udg.mx](http://www.editorial.udg.mx)  
01 800 UDG LIBRO

ISBN 978-607-571-464-6

Diciembre de 2021

Hecho en México  
*Made in Mexico*

Se prohíbe la reproducción, el registro o la transmisión parcial o total de esta obra por cualquier sistema de recuperación de información, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia o cualquier otro, existente o por existir, sin el permiso por escrito del titular de los derechos correspondientes.

***Procesos urbanos y sustentabilidad.***

***Estudios de caso en el contexto mexicano***

se terminó de editar en diciembre de 2021  
en las oficinas de la Editorial Universidad de Guadalajara,  
José Bonifacio Andrada 2679, Lomas de Guevara,  
44657. Guadalajara, Jalisco

En la formación de este libro se utilizaron las familias  
tipográficas Minion Pro, diseñada por Robert Slimbach  
y Ronnia, diseñada por Veronika Burian y José Scaglione.

# Índice

## [Introducción](#)

FERNANDO CALONGE REILLO

## [Servicios públicos y principales causas de defunción en Jalisco, 1940-1950](#)

ZORAYA MELCHOR BARRERA

## [Segregación urbana en el acceso a los servicios públicos en Tonalá, Jalisco, administración municipal 2015-2018](#)

DIANA MELCHOR BARRERA

## [Territorio y movilidad urbana: una mirada al fenómeno de la exclusión/inclusión social desde las experiencias de los habitantes de la colonia El Tapatío, San Pedro Tlaquepaque, Jalisco](#)

RODOLFO HUMBERTO ACEVES ARCE

## [Infraestructuras de transporte masivo e identidad urbana: el caso de la colonia San Francisco, Tonalá, Jalisco](#)

MIRIAM ANAHÍ GUERRA HERNÁNDEZ

## [El transporte de bienes en medio de la complejidad entre los ámbitos global y local. Estudio de caso del área metropolitana de Guadalajara, 2018-2019](#)

JUAN PABLO ZATARAIN HERNÁNDEZ

## [Segregación residencial y apropiación desigual de la brecha de renta en la Ciudad de México. Un caso de estudio en la delegación Cuauhtémoc, 2015-2017](#)

ALEJANDRA GARRIDO

## [Análisis del impacto de la implementación de la infraestructura de transporte masivo en el valor catastral del suelo. Inmediaciones de las líneas 1 y 2 del Tren Ligero y Macrobus, distrito central, Guadalajara](#)

KAROL HERNÁNDEZ ALARCÓN

## [Revitalización y vida pública. El caso de las calles del centro de Culiacán Rosales, Sinaloa, México](#)

CLAUDIA OLIVAS AMEZCUA

## [La sustentabilidad en el proceso de conservación de un área natural protegida: el Área de Protección de Flora y Fauna La Primavera, Jalisco, México](#)

MARÍA DOLORES ÁLVAREZ CONTRERAS

## [Participación social y desarrollo sustentable. Observatorio Ciudadano Metropolitano de La](#)

[Piedad-Pénjamo](#)

LETICIA MEJÍA GUADARRAMA

ALBERTO AGUIRRE ANAYA

[Memoria, tradición e identidad como factores de sustentabilidad urbana: restauración del Fuerte de Nacimiento](#)

MARÍA ESPERANZA ROCK NÚÑEZ

ANDRÉS ESTEBAN TORRES GONZÁLEZ

[Autores](#)



# Introducción

FERNANDO CALONGE REILLO

## Retos para la sustentabilidad urbana

Según datos del Banco Mundial, en el presente casi el 55% de la población vive en ciudades. En América Latina ese porcentaje es mucho mayor; por ejemplo, la población urbana de Argentina supone el 92% del total, la de Chile el 90%, la de Brasil el 86% y la de México el 80%. Frente a crecimientos urbanos más dilatados, como los que se han observado en Europa, en el caso latinoamericano el proceso ha sido mucho más acelerado y, dadas las debilidades institucionales presentes, ha acarreado un mayor número de desajustes. En la actualidad, la tradicional y sempiterna cuestión urbana sólo puede enmarcarse dentro del paradigma del desarrollo sustentable que, desde los años ochenta del siglo pasado, pone contra el telón de fondo de la supervivencia colectiva cualquier problema que se suscita en el entorno urbano.

De todos es conocida la definición integrada en el *Informe Brundtland*, que señala que el desarrollo sustentable es aquel que *satisface las necesidades presentes, sin comprometer las habilidades de las generaciones futuras para cumplir con las suyas* (World Commission of Environment and Development, 1987, p. 53). Bajo esta definición se intentó armonizar una serie de dimensiones del desarrollo que hasta el momento tenían objetivos diferentes y que representaban serias amenazas para la supervivencia de los ecosistemas y las poblaciones. En particular, se evidenciaba que el crecimiento económico implicaba una gran cantidad de desequilibrios y daños a los ecosistemas, en detrimento de las condiciones de vida de la mayoría de las poblaciones, especialmente en los países en desarrollo. El llamado *Informe Brundtland* establecía un nuevo marco para entender un tipo de desarrollo que se produjera conjuntamente en esas tres dimensiones establecidas. De esta forma, se buscaba un desarrollo que a la larga permitiera sostener el mismo ciclo de crecimiento que, desde el punto de vista social, implicara la participación de los diversos grupos, fuera justo y

fortaleciera la diversidad sociocultural, mientras que desde el punto de vista ambiental conservara los recursos y equilibrios naturales (Basiago, 1999).

El gran reto del paradigma del desarrollo sustentable fue su sentido sistémico (Boone y Fragkias, 2013, p. 51), es decir, la premisa de que el desarrollo debería de observarse en los tres ejes antes consignados: el económico, el social y el ambiental. No se podría hablar de desarrollo sustentable si se asistiera a un desarrollo que se produjera en alguna de sus tres dimensiones, en detrimento de las restantes (Larsen, 2009, p. 48; Pickett *et al.*, 2013, p. xxii). No está de más señalar que esta era una consideración normativa, que expresaba el deseo de que las tres áreas se sustentaran mutuamente.

Buena parte de los problemas posteriores para materializar esta visión se origina de esa circunstancia: la intención de que el desarrollo efectivo de las sociedades siguiera una tendencia que había quedado consignada desde la esfera normativa, pero que aún no había pasado la prueba de la realidad. Es más, algunas voces críticas indican que el paradigma del desarrollo sustentable implicaba un giro por aplacar el movimiento ecologista más radical que a finales de la década de 1970 estaba clamando por una reestructuración del propio sistema productivo capitalista (Poli, 2011, p. 27). Desde esta perspectiva, se argumentó que la propuesta del desarrollo sustentable no implicó grandes reajustes en el tipo de crecimiento productivista que estaban exhibiendo las economías mundiales, sino sólo un cambio de discurso legitimador que intentaba articular alrededor de ese mismo crecimiento cuestiones sociales y ambientales (Jacobs, 1999, p. 22). Así, se ha señalado (James, 2015, p. 5) que *el lenguaje de la sustentabilidad parece estar dirigido a racionalizar un tipo de desarrollo insustentable*.

El grueso de las contribuciones de este libro apunta a ese problema no resuelto desde la propia formulación de la definición del desarrollo sustentable. De alguna forma, todas señalan alguna dificultad por armonizar lo que en términos normativos se establecía tan meridianamente: los retos que supone desear un tipo de desarrollo que se produzca al mismo tiempo en términos económicos, sociales y ambientales. Visto de otra manera, las contribuciones de este libro sirven para detectar los puntos ciegos del discursos de la sustentabilidad, los momentos en que la práctica de la sustentabilidad se encuentra ante los callejones sin salida que, a nivel discursivo, quedan bien resueltos.

La propia literatura ya advirtió de las dificultades por articular pragmáticamente estas tres sendas del desarrollo, obligadas a convivir bajo el paradigma del desarrollo sustentable. Se observaron incompatibilidades entre el desarrollo económico y la sustentabilidad ambiental, desde el momento en que el modelo de crecimiento económico seguía fundamentándose en la explotación de recursos naturales limitados y que progresivamente se iban reduciendo. No faltó quienes, desde la doctrina liberal, argumentaron que estas incompatibilidades se debían a que el mecanismo de mercado no estaba suficientemente generalizado para que la formación de los precios reflejara correctamente el verdadero valor de los recursos como bienes escasos. Sin embargo, también se evidenció que esa generalización de los mecanismos de mercado no comportaría por sí misma la sustentabilidad ambiental, sino únicamente una dilapidación eficiente de los recursos ambientales (Moavenzadeh y Markow, 2007, p. 23; Harvey, 1996, p. 73). Algo que, desde el lado del consumo, se expresa como la acumulación de estándares materiales cada vez mayores, sin que se consideren sus bases ambientales (Moran, 2010, p. 145).

Asimismo, se han consignado contradicciones entre las esferas social y ambiental, la más importante de las cuales apunta a la dificultad de armonizar la mejora de la condición socioeconómica de los segmentos más pobres y vulnerables, especialmente en los países en desarrollo, con el requisito de conservar el fundamento material y ambiental del desarrollo (Evans, 2002, p. 8). En particular, el reto de la misma supervivencia de buena parte de la población mundial impone un tipo de prácticas que escapan a las exigencias de conservar los recursos y los equilibrios ambientales (Dillard *et al.*, 2009, p. 1). Estas contradicciones tienen múltiples expresiones y en general apuntan a las dificultades que tienen las poblaciones más desfavorecidas por soportar los costos de la transición hacia consumos y tecnologías sustentables superiores a los acostumbrados (Grieco, 2014, p. 85). También se han sembrado dudas de que la persecución de los objetivos de sustentabilidad ambiental implique necesariamente mejorar los estándares democráticos, asegurar la justicia social o fortalecer el desarrollo de identidades locales (Dobson, 1999, p. 1), aspectos integrados en la dimensión de la sustentabilidad social. En definitiva, no existe una conexión lógica necesaria entre los requisitos para obtener la sustentabilidad ambiental y aquellos otros relacionados con la mejora de las condiciones

sociales de la población mundial, incluso existen multitud de ejemplos que apuntan a lo contrario.

De la misma manera, el desarrollo económico, escenificado en los entornos urbanos, en múltiples ocasiones se contraponen con los objetivos de mejorar las condiciones de las poblaciones más depauperadas. Buena parte de las intervenciones urbanas al presente se toman dentro de un marco de competencia interurbana que exige la necesidad de captar inversiones y poblaciones adineradas, lo que suele tener la consecuencia de relegar y desplazar a las poblaciones de menores recursos (Hatziprokopiou, 2009, p. 14). Es curioso que una parte considerable de esas intervenciones, que se alistan dentro de programas como el Smart Growth, en la lógica de la sustentabilidad, terminan por generar esos efectos de desplazamiento de poblaciones. Bajo la consigna de que los vecindarios exitosos son aquellos que expresan heterogeneidad social, buena parte de estas propuestas que se dirigen a barrios y entornos urbanos degradados e implican la promoción de la llegada de clases medias y altas ponen en marcha un mecanismo de desplazamiento acelerado de las tradicionales clases pobres y desfavorecidas. Estos procesos de expulsión son especialmente acerbos en las metrópolis de los países en desarrollo, donde la necesidad de captar esas inversiones y poblaciones de clase alta internacionales es más intensa, y donde las capacidades de las poblaciones pobres por hacer valer su derecho a la ciudad son más reducidas (Donner, 2012).

## **Retos concretos de la sustentabilidad urbana**

Cuando se contemplan trabajos como los de este libro, que se enfocan en cómo fenómenos concretos en el orden urbano afectan a la sustentabilidad, se encuentran numerosas dificultades por articular cabalmente el paradigma del desarrollo sustentable en la vida cotidiana de las metrópolis. Podemos englobar los retos detectados en dos grandes bloques: el desarrollo de la sustentabilidad desde esquemas participativos; y la imposición de lógicas hegemónicas y excluyentes sobre los territorios urbanos que amenazan las identidades de las poblaciones marginadas.

En primer lugar, hay que señalar la dificultad de integrar acciones de desarrollo urbano dentro de esquemas verdaderamente participativos. Justamente, la participación de las poblaciones es uno de los elementos

básicos de la dimensión social del desarrollo sustentable (Smith, 2010, p. 200). Sin embargo, no siempre las intervenciones en el ámbito urbano que buscan el desarrollo económico y social se impulsan desde procesos participativos. Especialmente en los países en desarrollo es difícil encontrar fórmulas extensivas de participación que integren al grueso de las poblaciones; antes al contrario: las metrópolis de estos países suelen estar escindidas entre una minoría a la que se le reconocen todos los derechos, incluidos los de la participación, y una mayoría generalmente desprotegida en términos políticos (Chatterjee, 2004, p. 40). Dada esta secular relegación, y la tradición tecnocrática y autoritaria en la conducción de la política urbana (Da Silva, 2000, p. 219), no es extraño que en estos países en desarrollo la participación se produzca fuera de los cauces institucionales y lo haga de una forma reactiva y, en ocasiones violenta, como protesta y rechazo a las intervenciones impuestas (Schnitzler, 2008, p. 903).

Sin embargo, existe una gran cantidad de trabajos que recalcan la necesidad de que intervenciones concretas que persiguen la sustentabilidad urbana se desarrollen desde amplios esquemas participativos. Estos esquemas implican la intervención ciudadana no sólo en la supervisión y evaluación de las políticas, sino en su mismo proceso de formación (Keck, 2002, p. 184; Schot, 2003, p. 275). Tratándose de la dispensa de bienes y servicios urbanos, es fundamental que las propias comunidades que pudieran consignarse como sus beneficiarias estén implicadas en la toma de decisiones (Evans, 2002, p. 14). Asimismo, se argumenta que las poblaciones locales son las principales concernidas y las que defienden de forma más decidida las condiciones ambientales de las que disfrutan, en caso de que determinadas iniciativas amenazan los equilibrios ecológicos existentes (Hsiao y Liu, 2002, p. 77). Por ello, se alienta una ampliación de los canales participativos para poder integrar no sólo a los intereses ya movilizados, sino a amplios contingentes de la población (Flyvbjerg *et al.*, 2003, p. 7).

Ahora bien, no sólo basta con establecer los canales para la participación. Las instituciones deben estar verdaderamente comprometidas con fomentarla y mostrarse receptivas a las diferentes opiniones, aunque sean contrarias (Andrew, 2011, p. 199). Así, la ciudadanía percibe que su opinión es importante y se involucra más decididamente en el proceso. En caso contrario, se ha demostrado que las suspicacias e insinceridades de la administración pública hacia los procesos participativos refuerzan una serie

de estereotipos negativos y alientan las oposiciones de la ciudadanía sobre el papel de las autoridades (Jordhus-Lier, 2015, p. 172).

En general, es un reto innovar en las actitudes y el diseño institucionales incorporando mayores niveles de participación y, al mismo tiempo, sostener los otros objetivos del desarrollo sustentable, en particular el deseo de preservar el medio ambiente y la necesidad de generar ciclos de desarrollo urbano. Estos dos últimos objetivos suelen encararse desde criterios técnicos para los cuales la opinión de los expertos parece la única autorizada, lo que excluye dar voz a la opinión de la ciudadanía que reside en un tipo de conocimiento alejado de los cánones científicos y técnicos.

También hay que documentar que buena parte de las intervenciones y políticas urbanas terminan por generar lógicas de dominación hegemónicas, muy lejanas de garantizar el respeto y la defensa de la diversidad de grupos sociales dentro de las metrópolis. Desde la geografía crítica estos análisis se han vehiculado alrededor del concepto de *paisaje*. Se ha mostrado cómo el capitalismo asienta su dominación desde la producción de paisajes físicos (Pinder, 2011, p. 183). En particular, abundan trabajos que muestran cómo las clases sociales altas consiguen imponer su dominación a través de la producción de espacios físicos que sirven para normalizar determinadas relaciones de subordinación, ya sean aquellas que establecen el privilegio y supremacía de un espacio y sus residentes (Duncan y Duncan, 2004, p. 29; Barraclough, 2011, p. 63), o bien, aquellas que constituyen paisajes naturalizados de producción (Mitchell, 1996, p. 31).

Este proceso está compuesto por una serie de elementos que coadyuvan al establecimiento de la hegemonía a través de formas particulares del territorio. En primer lugar, hay que remarcar la extensión hacia las formas concretas que adquiere el territorio de ciertas valoraciones morales (Anderson, 2010, p. 178), de manera que una ciudad o uno de sus paisajes pueda ser leído y sentido como expresión del buen orden (Boano *et al.*, 2011, p. 304). Después, la implantación de un sentido de hegemonía sobre el territorio implica la consolidación de un consenso; bajo el precepto de que la dominación no se puede sostener exclusivamente desde el uso de la fuerza o desde la extensión de ideologías, se asume la necesidad de observar cómo se forjan esos consensos alrededor de la apropiación normalizada de un territorio (Lefebvre, 1991, p. 220). Además, esta consolidación del consenso en la apreciación de un territorio implica un proceso político que establece

qué identidades son ejemplares según su ocupación de determinados lugares de privilegio, y cuáles han de ser denigradas al representar los espacios marginados (Joyce, 2003, p. 55; Massey, 1996, p. 114).

La conjunción de todas estas fórmulas hace que buena parte de los territorios urbanos puedan ser interpretados como la espacialización de proyectos hegemónicos. Así, diversas intervenciones urbanas son medios para instaurar formas colectivamente sancionadas de comportamiento acordes con los intereses privilegiados (Paton, 2010, p. 141), y que servirían para forjar el consentimiento con los proyectos socialmente dominantes (Paton, 2014, p. 13).

Como quiera que sea, la formación de ese consenso no deja de ofrecer ciertos momentos de resistencias y oposiciones por parte de las poblaciones subordinadas. Cuando las intervenciones urbanas se hacen especialmente lesivas para los intereses de estas poblaciones en los márgenes, es habitual encontrarnos con movimientos locales de resistencias (Swyngedouw, 2004, p. 42), que buscan mecanismos para defender y producir un espacio acorde con sus condiciones de vida, frente a los empeños por generalizar los espacios hegemónicos de la dominación (Lefebvre, 1991, p. 53; Cresswell, 2004, p. 28).

Las formas como selectivamente se difunden determinados proyectos de orden socioespacial en las urbes contemporáneas no dejan de implicar serias amenazas para ese elemento que se consignaba importante de la sustentabilidad urbana: la defensa y promoción de la diversidad de identidades sociales. Los casos de estudio mostrarán cómo estas visiones hegemónicas sobre el territorio y la sociedad implican riesgos para las formas de vida cotidianas de poblaciones subordinadas que, ante la amenaza, rechazan las intervenciones o promueven formas alternativas de producir e interpretar el territorio.

Las dificultades y retos por hacer participativas las intervenciones en el orden urbano, así como la generación de procesos excluyentes y lesivos con las identidades marginadas, están presentes en todos los casos concretos de estudio presentados en este libro, y delatan problemas particulares en la generación de políticas urbanas sustentables. Así, los autores de los casos de estudio constatan deficiencias en los procesos institucionalizados de participación ciudadana, lo que motiva que los intereses de los grupos sociales subordinados no queden bien articulados en las políticas urbanas,

generándose oposiciones y resistencias, y que no se articulen convenientemente las diversas políticas urbanas en pos del objetivo compartido de la sustentabilidad. De igual manera, algunos autores del libro han consignado la imposición de modelos hegemónicos de intervención sobre el territorio, que acarrea una particular cooptación de grupos sociales subalternos y grandes dificultades cotidianas para que los sujetos desarrollen sus actividades básicas. Asimismo, se constata cómo estos modelos hegemónicos de desarrollo urbano están detonando importantes desplazamientos de las poblaciones más empobrecidas en determinadas localidades a través de fenómenos ya tradicionales como el de gentrificación. Igualmente, se constata la difícil articulación dentro de estos esquemas de las identidades de tales poblaciones subordinadas, lo que ocasiona frecuentes oposiciones y resistencias y, en general, una desafección ante el destino al que se dirigen los territorios metropolitanos.

## **Presentación de los capítulos**

En su capítulo “Servicios públicos y principales causas de defunción en Jalisco, 1940-1950”, Zoraya Melchor Barrera se propone analizar la extensión de los servicios públicos sanitarios en el estado de Jalisco, y su incidencia en las causas de muerte. La autora ubica su investigación en el contexto económico nacional de sustitución de importaciones, y en los esfuerzos realizados desde el Estado por mejorar las condiciones de acceso al agua potable, por mejorar los sistemas de drenaje público y por extender la red de atención a la salud. La autora constata que, como consecuencia de estas medidas, se evidenciaron descensos en las tasas de mortalidad; sin embargo, añade que dichas mejoras se focalizaron de manera preferente en los núcleos poblacionales de los municipios más importantes, dejando un largo camino por recorrer en las localidades y asentamientos rurales o periféricos.

Por su parte, Diana Melchor Barrera, en su trabajo titulado “Segregación urbana en el acceso a los servicios públicos en Tonalá, Jalisco, administración municipal 2015-2018”, realiza un análisis de la distribución socioespacial de los servicios urbanos. En particular, analiza el papel del Estado mexicano en la garantía de estos servicios desde su inserción en convenios en el orden internacional y desde la propia legislación nacional. La autora realiza un seguimiento de estadísticas oficiales y datos de



entrevistas aplicadas en 27 colonias de Tonalá, en particular en la prestación de servicios de seguridad ciudadana, pero también de alumbrado público, asfaltado, drenaje y agua potable. Después de revisar estas fuentes, concluye que ese descontento ciudadano implica la expresión de fenómenos de segregación urbana en uno de los municipios más marginados del área metropolitana de Guadalajara (AMG).

Rodolfo Humberto Aceves Arce, en su texto “Territorio y movilidad urbana: una mirada al fenómeno de la exclusión/inclusión social desde las experiencias de los habitantes de la colonia El Tapatío, San Pedro Tlaquepaque, Jalisco”, describe las condiciones particulares de su colonia de estudio, en particular su aún tenue grado de consolidación urbana, y el haber quedado encerrada tras la ampliación de la carretera a Chapala. Igualmente, describe la ausencia general de servicios de transporte público que acceden directamente a la colonia; además, situando en el territorio los espacios significativos para realizar las compras, para recrearse, para acudir a estudiar o trabajar, el autor describe las estrategias que siguen los habitantes de la colonia para salvar las dificultades en la realización de sus actividades cotidianas. Concluye el autor enfatizando la importancia de considerar la expresión sobre el territorio de los procesos de exclusión social que se viven en el área metropolitana de Guadalajara (AMG).

En su documento “Infraestructuras de transporte masivo e identidad urbana: el caso de la colonia San Francisco, Tonalá, Jalisco”, Miriam Anahí Guerra Henández se pregunta de qué manera la realización del proyecto de una nueva línea del Tren Ligero incide en las identidades de los habitantes de la colonia de estudio. Su análisis se basa en la hipótesis de que la intervención asume que el espacio metropolitano es homogéneo, pero no atiende a las particularidades ambientales y sociales de cada espacio afectado. Al centrarse en una colonia de un espacio no central, la autora descubre la presencia de altos niveles de marginalidad y de inseguridad percibida, algo que incentivó la construcción de la infraestructura. Asimismo, indica que no se establecieron los mecanismos participativos suficientes para permitirles a los habitantes el imaginar y proyectar su propio futuro en la colonia tras la intervención, lo que supuso una amenaza a la viabilidad futura de sus identidades dentro del AMG.

El capítulo de Juan Pablo Zataráin Hernández, “El transporte metropolitano de bienes en el contexto de la complejidad productiva y

comercial que se da entre el ámbito global y local. Estudio de caso del área metropolitana de Guadalajara, 2018-2019”, supone un marco de reflexión para entender los problemas a escala urbana y ambiental que genera una mala planificación del transporte de carga dentro de la metrópoli. En particular, el autor evalúa una serie de factores que inciden en la mejora de este segmento del transporte, como medidas de mejora tecnológicas, organizativas o de regulación, y añade que una mejor planificación urbana armonizaría los diversos usos de suelo, facilitando que el transporte de carga no incurriera en externalidades en su vinculación con el resto de actividades metropolitanas. El autor concluye generando una agenda de investigación donde cuenta los ámbitos que se necesitan analizar con mayor detenimiento para mejorar la integración de este segmento de transporte dentro de las movilidades metropolitanas.

Alejandra Garrido, en su artículo “Segregación residencial, efecto ante la apropiación desigual de la brecha de renta en la Ciudad de México. Un caso de estudio de la colonia Doctores y Juárez en la delegación Cuauhtémoc, 2015-2017” analiza cómo determinadas políticas e intervenciones urbanas agudizan el fenómeno de las brechas de renta, como antecedente a los conocidos procesos de gentrificación que vive una metrópoli como la Ciudad de México. A este respecto, indica que la política urbana tiende a facilitar la propia mercantilización del territorio, de manera que, en el caso de sus dos colonias de estudio, la falta de inversión pública acelera la obsolescencia y deterioro del espacio urbano, como antecedente para futuras oleadas de reapropiación de las clases altas de estos espacios centrales tan atractivos desde el punto de vista de su infraestructura, de su centralidad y de su capital cultural.

Por su parte, Karol Hernández Alarcón, en su capítulo “Análisis del impacto de la implementación de la infraestructura de transporte masivo en el valor catastral del suelo. Inmediaciones de las Líneas 1 y 2 del Tren Ligero y Macrobus, distrito central, Guadalajara”, se pregunta cómo la inversión en infraestructura ha modificado las dinámicas de un centro urbano y, en particular, el valor de los predios. La autora realiza un detallado análisis de las variaciones ocurridas a lo largo de los tres ejes de transporte masivo y, en términos generales, evidencia un alza superior de los valores catastrales, comparándolos con ejes de control que son homologables en términos de sus características sociales y habitacionales. Para evitar que estos

incrementos motivados por la extensión de nueva infraestructura puedan suponer un desplazamiento de las poblaciones originarias, propone implementar el mecanismo de captura de valor que permitiría que el Estado participara de las futuras plusvalías para reinvertirlas en proyectos correctores que trabajaran a favor de mayores niveles de justicia espacial.

Claudia Olivas Amezcua, en su texto “Revitalización y vida pública. El caso de las calles del centro de Culiacán Rosales, Sinaloa, México”, realiza un acercamiento a los presentes fenómenos de despoblamiento de los centros urbanos, y a las medidas de rehabilitación y revitalización que han intentado corregirlos. En su caso de estudio muestra cómo la intervención tuvo la finalidad de recuperar el espacio público, realizando medidas que redujeron el espacio para la circulación de los automóviles y que mejoraran la imagen urbana de la zona. Su análisis descubre cómo la intervención fue exitosa porque consiguió mejorar las dinámicas de apropiación del espacio público; sin embargo, señala que existen ciertas ambigüedades, puesto que se fomentaron usos de suelo incompatibles con la función residencial, por lo que también se evidenció expulsión de habitantes del centro de la ciudad.

María Dolores Álvarez Contreras, en su capítulo “La sustentabilidad en el proceso de conservación de un área natural protegida: el Área de Protección de Flora y Fauna La Primavera, Jalisco, México”, descubre cómo el establecimiento de las Áreas Naturales Protegidas en el caso mexicano implica la imposición de un mecanismo hegemónico en la gestión de los territorios involucrados basada en criterios técnicos y estadísticos, poco vinculados con las dinámicas socioambientales. En su caso de estudio, señala cómo dicha declaratoria implicó la imposición de una perspectiva biologicista en la gestión del territorio que asumía la existencia de las poblaciones y habitantes originarios como una amenaza que debía ser corregida, lo que se tradujo en la sustitución de las tradicionales labores agropecuarias en la difícil asunción de nuevos roles relacionados con el turismo de la naturaleza. La autora señala que las poblaciones de ejidatarios en su caso de estudio están poco preparadas para realizar este tránsito y, en general, apenas encuentran cauces participativos para hacer llegar sus demandas al nuevo organismo encargado de la gestión de La Primavera.

Leticia Mejía Guadarrama y Alberto Aguirre Anaya, en su capítulo “Participación social y desarrollo sustentable. Observatorio Ciudadano Metropolitano de La Piedad-Pénjamo”, sitúan la especificidad del caso de

estudio, señalando su naturaleza semirrural, lo que implica la existencia de relaciones sociales y vecinales más cercanas, y la más estrecha relación del proceso de metropolitanización con el entorno rural de la comarca. En ese contexto valoran el papel que ha desempeñado el citado observatorio como un mecanismo para canalizar la participación ciudadana y para intentar incidir en la formación de la política urbana que, ante todo, condujera a la mejora de las condiciones ambientales y de habitabilidad en la cuenca del río Lerma que atraviesa la conurbación. Los autores consignan la importancia que tiene el liderazgo de las instituciones universitarias en la formación de este observatorio y los éxitos relativos obtenidos a la hora de intervenir en la ordenación urbana en el municipio de La Piedad. Sin embargo, añaden que el éxito de estas iniciativas es precario, puesto que queda supeditado a las condiciones y negociaciones que se establecen entre las diferentes administraciones municipales. Como ejemplo aporta el caso del otro municipio conurbado, Pénjamo, con cuyas autoridades existe una relación más distante y se encuentran más dificultades para hacerles llegar sus propuestas.

Finalmente, María Esperanza Rock Núñez y Andrés Esteban Torres González, en su trabajo “Memoria, tradición e identidad como factores de sustentabilidad urbana: restauración del Fuerte de Nacimiento”, examinan la restauración del monumento histórico Fuerte Nacimiento, en Chile, la cual se llevó a cabo después del terremoto de 2010. A través de su análisis muestran el vínculo entre la sustentabilidad y la memoria, tradición e identidades locales.

## Referencias

- ANDERSON, B. (2010). *Modulating the Excess of Affect*. Morale in a State of Total War. En M. Gregg, M. y G. J. Seigworth (eds.), *The Affect Theory Reader*. Londres: Duke University Press, pp. 161-185.
- ANDREW, C. (2011). *Connectivity and Vulnerability*. Gender and the Local Politics of Infrastructure. En D. Young, P. Burke, P. y R. Keil (eds.), *In-Between Infrastructure. Urban Connectivity in an Age of Vulnerability*. Kelowna: Praxis (e)Press, pp. 197-208.
- BARRACLOUGH, L. (2011). *Making the San Fernando Valley. Rural Landscapes, Urban Development, and White Privilege*. Londres: The University of Georgia Press.
- BASSIAGO, A. D. (1999). Economic, social and environmental sustainability in the development theory and urban planning practice. *The Environmentalist*, 19, 145-161.
- BOANO, C., García Lamarca, M. y Hunter, W. (2010). *The Frontlines of Contested Urbanism*. Megaprojects and Megaresistances in Dharavi. *Journal of Developing Societies*, 27 (3 y 4), 295-326.

- BOONE, C. G. y Fragkias, M. (2013). Connecting Environmental Justice, Sustainability and Vulnerability. En C. G. Boone y M. Fragkias (eds.). *Urbanization and Sustainability. Linking Urban Ecology, Environmental Justice and Global Environmental Change*. Nueva York: Springer, pp. 49-61.
- CHATTERJEE, P. (2004). *Politics of the Governed. Reflections on Popular Politics in Most of the World*. Nueva York: Columbia University Press.
- CRESSWELL, T. (2004). *Place. A Short Introduction*. Oxford: Blackwell.
- DA SILVA, A. (2000). Sao Paulo and the Challenges for Social Sustainability: The Case of Urban Housing Policy. En M. Polese y R. Stren (eds.), *The Social Sustainability of Cities. Diversity and the Management of Change*. Toronto: University of Toronto Press, pp. 202-227.
- DILLARD, J., Dujon, R. y King, M. C. (2009) (eds.). Introduction. *Understanding the Social Dimensions of Sustainability*. Londres: Routledge, pp. 1-14.
- DOBSON, A. (1999). Introduction. *Fairness and Futurity. Essays on Environmental Sustainability and Social Justice*. Oxford: Oxford University Press, pp. 1-18.
- DONNER, H. (2012). Whose city is it anyway? Middle class imagination and urban restructuring in twenty-first century in Kolkata. *New Perspective in Turkey*, 46, 129-155.
- DUNCAN, J. S. y Duncan, G. (2004). *Landscapes of Privilege. The Politics of the Aesthetics in an American Suburb*. Londres: Routledge.
- EVANS, P. (2002). Introduction. Looking for Agents of Urban Livability in a Globalized Political Economy. En P. Evans (ed.), *Livable Cities? Urban Struggles for Livelihood and Sustainability*. Berkeley: University of California Press, pp. 1-30.
- FLYVBJERG, B., Bruzelius, N. y Rothengatter, W. (2003). *Megaprojects and Risk. An Anatomy of Ambition*. Cambridge: Cambridge University Press.
- GRIECO, M. (2014). Social Sustainability and Urban Mobility. Shifting to a Socially Responsible Pro-Poor Perspective. *Social Responsibility Journal*, 11 (1), 82-97.
- HARVEY, D. (1996). The Environment of Justice. En A. Merrifield y E. Swyngedouw (eds.), *The Urbanization of Injustice*. Londres: Lawrence & Wishart, pp. 65-99.
- HATZIPROKOPIOU, P. (2009). Strangers as Neighbors in the Cosmopolis: New Immigrants in London, Diversity, Place. En S. H. Donald, E. Kofman y C. Kevin (eds.), *Branding Cities. Cosmopolitanism, Parochialism and Social Change*. Nueva York: Routledge, pp. 14-28.
- HSIAO, H. M. y Liu, H. (2002). Collective Action Towards a Sustainable City: Citizens' Movements and Environmental Politics in Taipei. En P. Evans (ed.), *Livable Cities? Urban Struggles for Livelihood and Sustainability* Berkeley: University of California Press, pp. 67-94.
- JACOBS, M. (1999). Sustainable Development as a Contested Concept. En A. Dobson (ed.), *Fairness and Futurity. Essays on Environmental Sustainability and Social Justice*. Oxford: Oxford University Press, pp. 21-45.
- JAMES, P. (2015). *Urban Sustainability in Theory and Practice. Circles of Sustainability*. Londres: Routledge.
- JORDHUS-LIER, D. (2015). Community resistance to megaprojects. The case of the N2 Gateway project in Joe Slovo informal settlement, Cape Town. *Habitat International*, 45, 169-176.
- JOYCE, P. (2003). *The Rule of Freedom. Liberalism and the Modern City*. Londres: Verso.